

הדף

LA HOJA 1283

GUERRA SIN FIN

Y

NATURALEZA

LA HOJA 1284

TORA ¿HERENCIA?

LA GUERRA NO TERMINA

Dichoso Israel, ¡quién es como tú!...
(Devarim 33,29)

Esta proclama de Moshe Rabenu – dice el “**Jafetz Jaim**” ztz”l – se compara a los incentivos que puede dar un gran jefe militar parado frente a sus soldados, en medio de una guerra.

Cuando el oficial sabe que la dificultad de la guerra y su extensión en el tiempo, van en contra de la moral de sus tropas, él se apoya en uno de las más grandes armas de guerra, se para en un lugar muy alto desde el cual puede hacer que sus armas alcancen a todos los soldados, y les dice:

¡Hermanos míos!, recordemos que todos estamos luchando por la corona de nuestro querido rey. Manténganse fuertes, porque cuando derrotemos al enemigo y nuestro rey salga victorioso, con seguridad, premiará a cada uno de sus soldados con honores y riquezas, porque entregaron sus almas con valentía, por la corona...

En una guerra entre dos reyes, es posible que se digan palabras como éstas. Pero ni el más emocionado o apasionado de los oficiales puede asegurar a sus soldados una contundente victoria – sin dudar. Tal vez, la duda se la guarde para sí mismo, ya que para incentivar a sus soldados no puede mostrar ningún punto flojo. Si muestra dudas, no habrá incentivos...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/user/gabrielguiber)

LEILUY NISHMAT

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Leah Guitel Bat Rajel Aleha Hashalom Sofía Bat Baruj Aleha Hashalom

Daniel Israel Ben Iehuda ztz”l Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi ztz”l Olga Bat Rosa Aleha Hashalom Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.
**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

Además, es lógico pensar, que el oficial del enemigo hará exactamente lo mismo con sus soldados, para fortalecerlos...

Sin embargo, en la guerra de Hashem Itbaraj, en la que nosotros luchamos, para fortalecer la Tora, que es la Corona del Rey, Rey de Reyes, no existe ninguna duda. Nosotros estamos completamente seguros que en el futuro, seremos los vencedores, también cuando la guerra sea muy dura.

Y aquí escuchamos las palabras del ministro más grande – **Moshe Rabenu**, *Alav Hashalom* – que le habla al pueblo, mientras la Voz de Hashem sale, a través de su garganta.

El nos anticipa, todo lo que va a pasarnos, desde ahora y hasta el final de los días, y proclama, diciendo: *dichoso, el pueblo de Israel*, porque ustedes son los soldados en la guerra de Hashem (contra los Pritzim – los que van contra la Tora), y, con seguridad, serán los vencedores...

Y este es el significado de las palabras del versículo: *¡quién es como tú!*, el pueblo salvado por Hashem – vuestra salvación es la salvación (que vendrá) de Hashem, como explica Rashi, que, sin dudas, serán salvados...

Y entonces – ¡dichosos, y dichosa vuestra parte!...

Cada generación, en la cual la guerra se pone más pesada, la dicha será mayor, cuando pudimos proteger la Corona de Hakadosh Baruj Hu, en tiempos de estrechez y angustia, en los tiempos en que no existe el honor para los soldados de Hashem Itbaraj...

Como está escrito en el libro del profeta Iejezkel: *y los Cohanim, Leviim, hijos de Tzadok, que protegieron el cuidado de las santidades, ante los errantes de los hijos de Israel, ellos se acercaron a Mí para servirme...*

Es decir, los guardianes de la santidad en tiempos en que muchos estaban equivocados y errantes – ellos tendrán un mérito especial...

También, todo tiempo en que no termine la batalla, en el preciso tiempo de la guerra, cada soldado de Hashem se hace merecedor de la protección Divina y la ayuda del Cielo, que no se interrumpen ni por un instante.

Justamente, es lo que dice el versículo, a continuación: *el escudo y tu ayuda...* si no fuera por la ayuda y la protección que nos brinda Hashem Itbaraj, jamás podríamos enfrentar una guerra tan prolongada.

Como dijo rabi Iehoshua Ben Janania a Horkenus, cuando le preguntó: ¿es tan grande la oveja para pararse entre setenta lobos?, y rabi Iehoshua le contestó: Grande es el Pastor que la salvó...

Y finaliza el versículo: *El será la Espada de tu grandeza, y cuando tus enemigos intenten engañarte, tú pisarás a sus grandes...*

Es decir: en los tiempos de la llegada del Mashiaj, nosotros venceremos con la espada de orgullo, y entonces, todos nuestros enemigos se convertirán en nuestros queridos y desaparecerá ese odio tan antiguo y amenazante...

Jafetz Jaim Al Hatora. Ialkut Lekaj Tov.

LA NATURALEZA

LA PRUEBA MAS GRANDE

Y subió Moshe desde las colinas de Moav al monte Nevo... frente al valle de Ierijo, y Hashem le mostró toda la tierra...

(Devarim 34,1)

Y nombra el valle de Ierijo, por cuanto que era un valle muy profundo, tan profundo que no podía verse desde la cima del monte, pero se lo mostró en forma milagrosa (Ramban)

Pregunta el **Saba Mikelem** tz"l a las palabras del Ramban: si de todas formas, Hakadosh Baruj Hu le va a mostrar a Moshe Rabenu, toda la tierra de Israel, por medio de un milagro, ¿para qué necesita subir al monte Nevo?, ¿no se la puede mostrar desde cualquier parte?

Y responde: por la fuerza, debemos decir que Hashem lo hace subir a monte para hacer más pequeño el milagro.

Lo que nos enseña, que Hakadosh Baruj Hu se comporta con nosotros – hasta donde es posible – como la naturaleza...

Y aprendemos más, que todo el accionar del mundo – al que llamamos naturaleza – es un gran milagro, y nosotros, al ver que todo se repite una y otra vez, vemos que todo es natural, parte de la naturaleza, cuando en realidad es milagro... De esta forma, Hashem consigue que los milagros sean – o parezcan – parte de la naturaleza y nos da la posibilidad de elegir...

De acuerdo a esto, estamos obligados y el fundamento se hace más fuerte: no debemos aumentar en esfuerzos (Ishtadlut) para conseguir algo (material), porque Hashem nos ayudará a conseguirlo, de todas formas... Por supuesto, tenemos que hacer nuestra parte, para que el milagro no sea tan visible... Pero cuando aumentamos en esfuerzos, sólo mostramos nuestra falta de fe, y a veces, es cuando más cuidado debemos tener: al aumentar en esfuerzos en cosas que están contra el pensamiento de la Tora...

También es posible decir, que el motivo por el cual es necesario disminuir el milagro – por medio de nuestro Ishtadlut – sea para agrandar nuestra prueba, con respecto a pensar que conseguimos algo gracias a “mi fuerza y la potencia de mi mano”...

Y así, el que pueda sobreponerse a esta prueba, será el fuerte guerrero, y grande será su dicha...

Algo parecido encontramos con Iaakov Avinu.

Está escrito (Bereshit 28,11): *y tomó de las piedras del lugar.*

Escribió Rashi: hizo una especie de cerco, alrededor de su cabeza, para protegerse de las fieras salvajes...

Y muy grande es nuestro asombro: ¿acaso Iaacov Avinu necesita protección sólo en su cabeza?, ¿acaso no tiene la protección Divina?

Y todavía más podemos preguntar: ¿unas piedras alrededor de la cabeza significan protección ante las fieras?, cualquier animal puede saltar por sobre las piedras, sin dificultad alguna...

Otra vez, estamos obligados a decir, que Iaacov Avinu hace algo natural, con la intención de disminuir el milagro... Cuando observamos y analizamos, entendemos la magnitud del milagro, pero – muchas veces – cuando miramos sin pensar mucho, entendemos que Iaacov hizo lo que debía hacer...

También vemos en su lucha contra los engaños de Lavan, que Iaacov clava las varas para que las ovejas nacieran manchadas – por el sólo hecho de observar las varas cuando apareaban...

Podemos preguntar: ¿para qué necesitaba hacer esto?, sabemos que los Angeles acudían en su ayuda, como lo explica Rashi.

La respuesta es la misma: Iaacov Avinu – en verdad – no necesita hacer nada de esto, pero lo hace para que el milagro no sea tan visible...

Nosotros estudiamos, que en la mayoría de los asuntos – si no en todos – dentro de los cuales vivimos – sustento, salud, éxito – todo se desarrolla – exclusivamente – por medio de los milagros.

Pero, a modo de prueba, para ver qué es lo que pensamos, Hashem hace que todo parezca lo más natural posible, a ver si decimos, cuando tenemos éxito en nuestros emprendimientos, que ese éxito se debe a nuestra inteligencia, picardía, o la gran fuerza de nuestras manos...

Entonces, cuando Hashem se esconde, y – empequeñeciendo los milagros, hace que todo se vea como la obra de la “naturaleza”, justamente allí, es cuando necesitamos reconocer, que todo viene de la Mano de Hashem...

Esta es la prueba que muestra hasta dónde llega nuestra sabiduría – *que también es un regalo del Creador...* y, aunque el Bore Olam intenta dejar un espacio para la equivocación, está en cada uno de nosotros, elegir la forma en que usamos este regalo, y no caer en esa equivocación...

Y como sostiene el Ramban: solamente, la persona que cree con fe completa que todos los sucesos ocurren según la Voluntad de Hashem y de forma milagrosa, tendrá parte en la Tora de Moshe Rabenu...

De las piedras que puso Iaacov Avinu alrededor de su cabeza, nosotros podemos estudiar cómo esta disminución del milagro tiene una finalidad determinada, para que nosotros hagamos un esfuerzo – tal vez natural.

Y cuando analizamos con detenimiento, veremos que – aunque pensemos que sucede en la gran mayoría de las situaciones – encontramos los milagros en todas nuestras acciones, que se concretan milagrosamente. Y la Gente de la Gran Asamblea lo entendió, por eso decimos: **y por los milagros de todos los días...**

Saba Mikelem. Ialkut Lekaj Tov.

TORA – ¿HERENCIA?

Muchos – entre nosotros – pensamos, que la Tora llega por herencia...

Tuvimos el mérito de ver al Ministro de la Tora, rabi **Jaim Kanievsky** ztz"l, hijo del **Staipeler** ztz"l, rabi **Iaacov Israel Kanievsky** y de la hermana del **Jazon Ish** ztz"l.

Y podemos decir: con estos dos padres, seguro que el hijo tiene que ser uno de los grandes de su generación...

Otro ejemplo, rabi **Nissim Karelitz** ztz"l, que en su juventud, estudió en la Ieshivat Poneviz, y estudiaba con sus dos tíos, el **Jazon Ish** y el **Staipeler**. Entre su ascendencia, también encontramos a rabi **Iosef Jaim Sonenfeld** ztz"l...

Al parecer, es una herencia de familia... pero este pensamiento arrastra un grave error, y la prueba de que la Tora no se obtiene por herencia, nos la traen nuestros sabios, de bendita memoria, con el caso de Moshe Rabenu y sus hijos...

Prepárate para estudiar Tora, porque no es algo que se obtiene por herencia – porque si así fuera, una persona podría entregar su patrimonio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, de generación en generación...

Pero veamos – dice el rab hagaon **Baruj Rozenblum** Shlita – que con Moshe Rabenu encontramos – exactamente – lo contrario.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

spotify: gabrielguiber

LEILUY NISHMAT

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Leah Guitel Bat Rajel Aleha Hashalom Sofía Bat Baruj Aleha Hashalom

Daniel Israel Ben Iehuda ztz"l Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi ztz"l Olga Bat Rosa Aleha Hashalom Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere Gueniza.

**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay Eruv,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

En el momento en que Moshe pensaba que sus hijos continuarían – después de sus ciento veinte años – con la conducción del pueblo de Israel, veamos lo que le dice el Creador: y Hashem le dijo a Moshe (Bamidvar 27,18): *toma para ti a Iehoshua Bin Nun...*

Y hay otro fundamento muy importante, que también aprendemos de **Iehoshua Bin Nun**.

Para ser dignos de recibir la Tora de nuestro rabino, heredarlo, y ocupar su posición, está clarísimo que debemos ser alumnos fieles de nuestro rabino, ocupándonos con esfuerzo y constancia.

De todas formas, la lógica nos dice que no alcanza sólo con eso, también es necesaria la sabiduría y la inteligencia... y aquí entra en juego otro Socio – Hakadosh Baruj Hu, que nos da la inteligencia...

Sin esto, los logros en la Tora serían mínimos, ¿y cómo podríamos ocupar el lugar de nuestro rabino?

Pero, viene el Midrash y nos dice algo asombroso: que – otra vez – estamos equivocados.

Para que el alumno sea digno de heredar a su rabino, no es necesario que sea un gran sabio, ni que posea una inteligencia superior... alcanza con que sea un alumno fiel a su maestro, detallista y constante...

Y así nos dice el Midrash (Ialkut Shemoni), sobre el versículo del Mishle (21,20): *un tesoro agradable y el aceite en la casa del sabio* – es Moshe, y *el necio lo devora* – es Iehoshua, porque no era un “Ben Tora” (estudioso de la Tora), y los integrantes del pueblo lo llamaban necio... pero, gracias a su sacrificio para servir a Moshe, se hizo merecedor de heredarlo...

Iehoshua honraba a Moshe, extendiendo una sábana sobre unos asientos y se sentaba bajo las piernas de su maestro... por eso, dijo Hakadosh Baruj Hu: Yo no disminuiré su recompensa...

Impresionante lo que dicen nuestros sabios, que Iehoshua no entraba en la categoría de un Ben Tora... pero de todas formas, se hizo merecedor de heredar de Moshe Rabenu, la conducción del pueblo de Israel – por mérito del sacrificio y el esfuerzo aplicado para servir a Moshe...

Veamos hasta dónde llegaba el apego y la entrega de Iehoshua por su maestro, Moshe Rabenu.

Cuando Moshe Rabenu recibe la orden de subir al Monte Sinai para recibir las Tablas de la Ley, está escrito (Shemot 24,13): *y se levantaron Moshe y Iehoshua, su sirviente, y subió Moshe al Monte de Hashem...*

Escribió Rashi:

No sé por qué se nombra aquí a Iehoshua... ya que sólo Moshe va a subir al Monte...

Y yo digo, que el alumno acompaña a su maestro hasta el lugar “límite” de la base del Monte, hasta el lugar donde ya no puede continuar.

Y desde allí, Moshe sube solo, al Monte de Hashem... y Iehoshua, planta allí su tienda, y permanecerá allí durante los cuarenta días en que Moshe estará en el Monte...

Encontramos, que cuando Moshe baja del Monte, está escrito (32,17): *y escuchó Iehoshua la voz del pueblo con sus gritos, y le dice a Moshe, hay voces de guerra...*

Aquí está la prueba de que Iehoshua no estaba junto al pueblo, dentro del campamento, por eso, no sabía cuál era el tipo de voz que escuchaba...

Hasta aquí, las palabras de Rashi Hakadosh... y si no estaba dentro del campamento, ¿dónde estaba sino en la base del Monte?

La Guemara, en el tratado de Ioma (hoja 75b), nos dice que el versículo (Tehilim 78,25): *pan de Angeles (el Man), comió el hombre* – se refiere a Iehoshua, porque descendió el Man para él, frente a todo Israel.

Dice Rashi: es Iehoshua – que subió junto a Moshe hasta el límite inferior del Monte... y lo esperó allí, todos los cuarenta días...

Y a pesar de que el Man caía, sólo dentro de los límites del campamento, y no fuera de él, para Iehoshua Bin Nun, el Man descendía en la base del Monte, donde esperaba a Moshe hasta que descendiera del Monte.

Y surge la pregunta:

¿Por qué, Iehoshua Bin Nun, planta su tienda en la base del Monte y espera a Moshe durante cuarenta días?

¿Acaso no podía volver a su tienda, en el campamento, después de que Moshe sube al Monte, y regresar dentro de cuarenta días para recibir a su maestro, cuando desciende del Monte?

El apego de Iehoshua a su maestro es completo, no existe algo más grande y no puede separarse de su maestro ni por un instante.

Por eso, cuando Moshe sube al Monte, Iehoshua lo acompaña hasta el último extremo, hasta el límite del Monte, un lugar desde el cual ya no puede seguir adelante.

Desde allí, lo esperará hasta que regrese Moshe en su descenso. Y se queda todo ese tiempo en ese lugar, para estar en el punto más cercano a su maestro, él no puede apartarse de ese sitio.

Debido a todo esto, Iehoshua planta allí su tienda, y espera todo el tiempo a que llegue ese momento en que Moshe baje del Monte, y de una sola vez, estará nuevamente junto a su maestro...

Y podemos agregar: Iehoshua no quería perder la posibilidad de acompañar a Moshe Rabenu, en su vuelta desde el Monte hacia el campamento.

El sospechaba, que si volvía al campamento y volvía a los cuarenta días a esperarlo, tal vez, Moshe se le adelantara, y perdería la oportunidad de recibirlo, y más, el acompañarlo en cierta parte del camino... Esto es algo que no se podía permitir...

Dijo Iehoshua: prefiero esperarlo en este lugar durante cuarenta días, para no perder la posibilidad de acompañarlo en su regreso desde el Monte hasta el campamento...

Estudiamos – entonces – cuál fue el motivo que determina el mérito de Iehoshua, para ocupar el lugar de Moshe Rabenu, en la conducción del pueblo de Israel...

El apego a su maestro y su sacrificado servicio. ¿Y de dónde surge la afirmación de que Iehoshua será la continuidad de Moshe – también en Tora – y no sólo con respecto a la conducción?

Veamos cómo comienza el **Pirke Avot**, en su primera Mishna:

Moshe recibió la Tora en (el Monte) Sinai, y se la entregó a Iehoshua...

De aquí se aprende que Iehoshua Bin Nun hereda de Moshe Rabenu, no sólo la conducción del pueblo, sino también el mérito de ser el transmisor de la Tora para las próximas generaciones... al recibir la Tora de Moshe Rabenu y retransmitirla, para que la herencia pase de generación en generación – como continua la Mishna: *y Iehoshua a los ancianos, los ancianos a los profetas, y los profetas la entregaron a los Anshe Hakneset Hagedola* (la Gente de la Gran Asamblea).

Escribió Rashi:

¿Por qué está escrito que le entregó la Tora a Iehoshua, y no a Elazar, a Pinjas o a los setenta ancianos?

Porque Moshe Rabenu quiso entregar la Tora al que se “mató” desde su juventud, para estar en la tienda de la sabiduría, adquiriendo un buen nombre en este mundo – y éste es Iehoshua, como está escrito (Shemot 33,11): *un joven que no salía de dentro de la tienda...* a pesar de que está escrito sobre Pinjas (Malaji 2,6): *Torat Emet estaba en su boca...*

Tenemos una pregunta más: si el nombramiento de Iehoshua como conductor del pueblo, después de la separación de Moshe de este mundo, aparece ya, en la perashat Pinjas, ¿por qué, la Tora, viene a destacarlo, nuevamente, al final del Jumash Devarim?

Cuando llegamos a la última perasha de la Tora, para recomenzar la lectura de la Tora con la perashat Bereshit, viene la Tora a enseñarnos el gran fundamento, en el camino de adquirir la Tora:

El apego y la entrega completa con su maestro, en el estudio de la Tora que proviene de su boca, una entrega que implica esfuerzo y dedicación, constancia y detalle... Y precisamente – Iehoshua Bin Nun es el ejemplo – que su apego hace que lo acompañe hasta el borde del Monte, planta su tienda y no se aparta de ella, ni allí ni cuando está junto a su maestro en el campamento, nunca se separa de la tienda (de Moshe, del estudio). Por eso – también – la Haftara de Simjat Tora, le pertenece a Iehoshua...

Neimot Iomeru – Sucot.